

## PRÁCTICAS DE ESCRITURA ACADÉMICA DE DOCENTES NORMALISTAS: UNA EXPERIENCIA DE DOCE SEMANAS

---

GALLEGOS INFANTE LAURA ERIKA

Benemérita y Centenaria Escuela Normal de San Luis Potosí

**RESUMEN:** Esta ponencia se centra en el estudio de las prácticas de escritura que realizan los docentes normalistas de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. Se utiliza como recurso teórico el concepto de prácticas letradas que alude a una de las maneras con que usamos la lectura y la escritura en la vida cotidiana en cada comunidad. El trabajo se orienta desde la perspectiva sociocultural. El abordaje metodológico se inscribe dentro de la investigación-acción. Bajo el enfoque cualitativo se recupera a través de la observación participante y entrevistas semiestructuradas las experiencias de lectura y escritura en las que han participado los maestros. Los aspectos que se estudian son las prácticas letradas más frecuentes que realizan los docentes, las dificultades que encuentran para escribir artículos académicos, las condiciones institucionales que favorecen o inhiben la

escritura, así como sus sentimientos frente a la escritura. Se propone que a través del diseño y aplicación de un taller para la redacción de artículos académicos los docentes potencialicen sus habilidades de escritura académica. A modo de conclusión se reconoce que la escritura es una práctica social y cultural que permite reconocer el contenido e ideología que caracteriza a una comunidad académica y que las condiciones institucionales juegan un papel preponderante para favorecer o inhibir la producción de textos académicos.

**PALABRAS CLAVE:** prácticas letradas, escritura académica, docentes normalistas, teoría sociocultural.

### Introducción

En México, el año de 1984 resulta de gran significación para la educación normal, inicia un nuevo momento de su historia y, por ende, de la profesión docente. A partir de este año, esta peculiar institución adquiere el nivel de educación superior, y con ello la posibilidad de otorgar el título de licenciatura a sus egresados. También se inicia la conformación de

espacios institucionales para el desarrollo de la carrera académica, con la constitución, al menos de manera formal, de la docencia, la investigación y la difusión como las actividades que deberán realizar los docentes de la escuela normal.

El argumento central de este trabajo es que aunque las exigencias de los Comités Interinstitucionales de Educación Superior (CIEES), el plan sectorial de educación 2012 y el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) que establecen la necesidad de producir artículos académicos para consolidar la figura del docente de educación superior y lograr el perfil deseable aún es una tarea pendiente para los docentes de la BECENE.

Los resultados obtenidos (gráfico 1) después de aplicar una encuesta muestran que los docentes escriben en su mayoría informes de cátedra, seguido de notas de clase y ensayos, estos resultados develan el dominio de la burocracia escolar. Asimismo, las formas a través de las cuales los docentes regularmente dan cuenta de sus prácticas frecuentemente se reflejan en una escritura que es vivida como una carga o algo que simplemente “hay que hacer para entregar”.

Las condiciones institucionales juegan un papel importante al encontrar que las cargas académicas se ven incrementadas con actividades de evaluación al desempeño docente y gestión, para responder a las relacionadas con las certificaciones y las exigencias que las mismas plantean, tales como responsables de procedimiento, coordinadores de licenciatura, de área, desarrollo de tutoría, asesorías entre otras. Debido a ello es necesario ofrecer al docente espacios que le permitan producir textos académicos.

## Antecedentes

La redacción de escritos académicos y por consiguiente de publicaciones en el ámbito normalista se torna eje de reflexión. Al revisar la base de datos de la revista institucional “Educando para educar” se encontró que sólo 18 docentes han escrito a lo largo de 10 años, de éstos el 28 por ciento han escrito dos artículos para la revista, el 12 por ciento tres y el 5 por ciento más de tres artículos mientras que el 55 por ciento ha escrito un solo artículo. De los docentes que han escrito la mayoría no ha publicado en revistas indexadas (gráfico 2). Esta situación no parece ser exclusiva en el país, puesto que en un sondeo reciente realizado en Estados Unidos a más de cuarenta mil profesores, se encontró que el 26 por ciento dedicaba no dedicaba tiempo a la semana a escribir, y casi un 27 por ciento nunca había publicado un artículo en una revista dictaminada por pares, además el 43 por ciento no había publicado ningún trabajo en los últimos dos años y el 62 por ciento nunca había

publicado un libro. Sólo el 25 por ciento de los profesores dedicaban más de ocho horas semanales a escribir y el 28 por ciento había producido más de dos publicaciones en los últimos dos años (Belcher, 2010).

Sin embargo, si bien esto no es exclusivo solamente en las normales, sobre esta ha recaído en los últimos años, una exigencia a los docentes a producir textos académicos. Esta demanda se ha incrementado de forma importante a partir de los procesos de certificación y evaluación a las que las normales y sus docentes han estado sometidos últimamente, tales como las evaluaciones realizadas por los CIEES, la inserción en las dinámicas de evaluación y apoyos de PROMEP, entre otras.

En un estudio cualitativo denominado “*Los usos magisteriales de la lengua escrita*” Rockwell (1992) estudió a 50 maestros, directivos y supervisores de la ciudad de Tlaxcala, Méx. A través de entrevistas semiestructuradas, explorando las “culturas magisteriales” y las “condiciones materiales de trabajo” (p.43) de los docentes. En la enseñanza se escribe sobre todo frente al grupo, en el pizarrón, y ocasionalmente se elaboran exámenes o ejercicios por escrito. Una parte de lo que se escribe se copia de libros, aunque generalmente el texto es adaptado para los fines inmediatos de la docencia, y pocas veces se requiere del maestro una redacción “libre”, como se espera de los alumnos. Este estudio concluye indicando que es posible relativizar los significados de las prácticas culturales a partir de las condiciones materiales que explican su persistencia, y no a partir del valor inherente de una cultura. De este panorama se desprenden múltiples demandas potenciales tales como ¿Cómo lograr que los maestros escriban? ¿Cómo defender el derecho al tiempo de lectura y acceso al libro, como parte de la jornada laboral? ¿Cómo definir una relación con la lengua escrita posible y coherente con el trabajo docente y exigir las condiciones para poder realizarla?

Morales (2008) encuentra que la lectura y la escritura son herramientas fundamentales en las prácticas de todo profesional y que están en constante cambio y evolución; son instrumentos esenciales para aprender a lo largo de la vida, para constituirse como un miembro activo y participativo en sus respectivas comunidades, en ese sentido dicho autor argumenta que la identidad académica o científica de cada persona depende en gran medida de la suma de las prácticas lectoras y escritoras en que ha participado.

En el ámbito académico, señala el autor, somos lo que hemos publicado y también lo que hemos leído. En conclusión esta revisión de la literatura permite sostener que las oportunidades de escritura son variadas, sin embargo los docentes escriben más sobre formatos ya establecidos dejando a un lado textos más abiertos en los cuales los maestros tengan la oportunidad de discutir o dialogar sobre otro tema. Las investigaciones y experiencias revisadas muestran entonces, que la escritura es un objeto social y una práctica cultural.

## Metodología

La perspectiva de investigación que se utiliza en este trabajo es la investigación acción, la metodología para la recogida de información privilegia a la entrevista semiestructurada que por su carácter conversacional se recomienda a fin de que no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan. La observación participante se realizó en 11 sesiones de tres horas para ello se utilizó el registro narrativo a través de notas de campo. El universo de estudio corresponde a los 20 docentes de tiempo completo que integraron el taller de artículos académicos una experiencia de doce semanas. El 60% de los docentes realiza tareas sustantivas que corresponden a la docencia, investigación, tutoría y difusión del conocimiento.

## Marco teórico

Según Castelló (2007) desde la óptica sociocultural, la composición de un texto es considerada como una práctica discursiva, dialógica y situada, desarrollada por los miembros de una comunidad en un determinado contexto social, cultural e histórico, entonces, para el enfoque sociocultural, el significado que se le da a la lectura o escritura se origina en la comunidad cultural a la que pertenece el autor y su lector. Tal vez será el escrito lo que genere significado y quizá este se construya en la mente del lector, pero sin duda, procede originalmente de una comunidad cultural, en este caso: la comunidad normalista. Para explicar esto, tenemos como recurso teórico el concepto de práctica letrada, recordemos entonces que el objeto de estudio del enfoque lingüístico es el código escrito, los textos comunicativos, el del enfoque psicolingüístico, la interacción entre, el texto y la mente, los procesos cognitivos, del enfoque sociocultural sería la práctica letrada, que es una unidad de análisis todavía más amplia que los otros enfoques.

Para entender este concepto Cassany (2008) utiliza la metáfora del iceberg o montaña de hielo que flota en el mar. Por ejemplo imaginemos que una práctica letrada es como un iceberg. Hay una pequeña parte del hielo visible sobre el nivel del mar, que corresponde al discurso escrito. Pero hay otra parte del hielo, mucho mayor, que permanece invisible debajo del nivel del agua y que corresponde a los sujetos, objetos, valores, destrezas y conocimientos que se ponen en juego con el escrito.

Por otra parte las ideas de Vygotsky respecto a la ZDP permiten entender el proceso de aprendizaje que se utilizaron los docentes normalistas para desarrollar el proceso de escritura. La ZDP es una manera de caracterizar las etapas de la adquisición de los procesos mentales más elevados, tales como la escritura. Vygotsky (1978) sostiene que el desarrollo cognitivo ocurre en dos etapas. Una función aprendida ocurre primero entre dos o más personas y luego en una persona. Esto es, primero, una persona es capaz de realizar una tarea con la ayuda de otras más capaces, o de otros recursos de ayuda externos, y después, aprende a hacer el trabajo de manera individual con poca o ninguna ayuda externa. El taller de escritura se presentó entonces como un espacio para poner en práctica estos conceptos al revisar de manera grupal y en pares los borradores de los artículos que los docentes elaboraron.

De acuerdo con Cassany (1987) primeramente, un docente que no es escritor competente no puede funcionar como un agente independiente y necesita la ayuda de personas que posean más capacidad para completar la actividad, estas personas guían la tarea y pueden ofrecer herramientas y recursos externos.

## Discusión de los resultados

Diversas son las razones que nos impulsan a escribir. Hablar de sentimientos sobre la escritura nos permite develar que solo el cuarenta por ciento de los docentes expresan sentir tranquilidad frente a la escritura (gráfico 2) mientras que la mayoría expresa: [*“los sentimientos que me provoca la escritura son ansiedad y temor a que mis errores en redacción sean graves”*] Según Belcher (2010) la mayoría de los escritores, incluso los que han tenido éxito, escuchan estas voces internas negativas que les susurran sus miedos cada vez que piensan en escribir.

Siguiendo a Brito et al. (2010) pensar la lectura y la escritura implica recorrer tradiciones, mitos, representaciones, prejuicios, temores, sospechas y operaciones que se

ponen en juego en la enseñanza de estas prácticas, el 80 por ciento de los entrevistados expresa que la escritura es un acto realizado por la noche, [*“regularmente escribo por la noche, cuando no tengo otras cosas o pendientes en el trabajo”*], ya que representa para ellos un momento de quietud, concentración, en donde las tareas del día han sido concluidas y puede surgir el encuentro con la pluma y la hoja en blanco. En cuanto a los espacios los docentes regularmente escriben en su casa, la jornada laboral en pocas ocasiones permite que se de esta práctica. La mayoría de los docentes expresan que algunas veces postergan el proceso de escritura y que no realizan un plan para escribir (gráfico 3) así como también solo una minoría utiliza los borradores ya que estos les permiten revisar y mejorar sus escritos.

Para profundizar en las dificultades que los maestros tienen para escribir según Villalobos (2007) la tarea de escribir causa un número de conflictos al maestro. Las dificultades a las que aluden los docentes frente a la escritura y expresadas en el taller de escritura giran en torno a lo temporal y al desconocimiento lingüístico. Esto hace pensar que la tarea de escribir representa para el docente una actividad que implica altos niveles de dedicación, que no son posibles de cumplir debido a otras ocupaciones. También sugiere la idea de que la escritura no es considerada una actividad relevante dentro de la labor docente o académica, pues es desplazada por otras como la planeación de las clases y la evaluación del aprendizaje de los estudiantes, o simplemente no se cuenta con la dedicación y el tiempo requerido. [*“en un principio me parece algo complicado y difícil de realizar a medida que voy tratando de explicar mis ideas me concentro y me intereso mucho en lo que estoy haciendo, el asunto es que para llegar a este punto pasan muchos días”*]. Entre las lecciones que se deben aprender los docentes manifiestan: [*“Leer más, no desvalorarse, organizar las ideas y apasionarse de lo que se escribe”*].

La noción de condiciones institucionales se encuentra en el entramado de la escuela y su relación con el docente en los aspectos de su cultura, su práctica, la formación, la relación con sus alumnos, el quehacer del ayer y hoy del profesorado. En esta ponencia se partió de la interrogante ¿Qué condiciones institucionales favorecían o inhibían la producción de artículos académicos?

Al respecto los docentes reconocen que la asistencia al taller de escritura favorece esta práctica ya que no solo se produce sino se comparte, revisa y analiza lo escrito, para ello algunos docentes proponen escribir en pares sobre un asunto en común. Ahora bien para hablar de condiciones institucionales que inhiben las prácticas de escritura los

docentes atribuyen a esto la falta de tiempo, demasiadas actividades extras de la cátedra y cargas horarias excesivas.

Los docentes mostraron interés en el desarrollo del taller aludiendo que incrementaron los conocimientos sobre escritura. [“conocí del rigor, sistematicidad y particularidades de un escrito académico y el resultado ahora es que tengo más confianza y creo que identificar y saber cómo mejorar mis escritos”].

Sin embargo las condiciones institucionales se hicieron presentes en las últimas semanas en donde la carga laboral del docente se incremento ya que en esos días se tuvo la capacitación para la auditoría ISO 9000, lectura de documentos recepcionales, evaluaciones de fin de semestre y comisiones que en algunos casos permitieron a los maestros no asistir al taller. [*“el peso que se le da a las actividades de la gestión y/o comisiones de la institución y la organización de las actividades de la misma, limitan que se le dedique mayor tiempo a la escritura tanto en la escuela como en casa”*].

## Conclusiones

El docente que comprende la importancia de expresarse por escrito, puede apoyar el desarrollo de las habilidades lectoras y escriturales de los estudiantes, mediante la exigencia de elementos básicos sobre escritura, en las propias disciplinas de formación. La escritura, así concebida, ayuda a generar habilidades metacognitivas que son las que permiten el avance del aprendizaje y la evolución del pensamiento. Ninguno de nosotros nacemos escritores: escritores nos hacemos en un medio específico, relacionándonos con nosotros mismos como personas y con nuestra cultura enciclopédica, con nuestro entorno, con la cultura letrada a la que pertenecemos, con la lengua que hablamos, escuchamos, leemos y escribimos, y que nos permite interactuar socialmente.

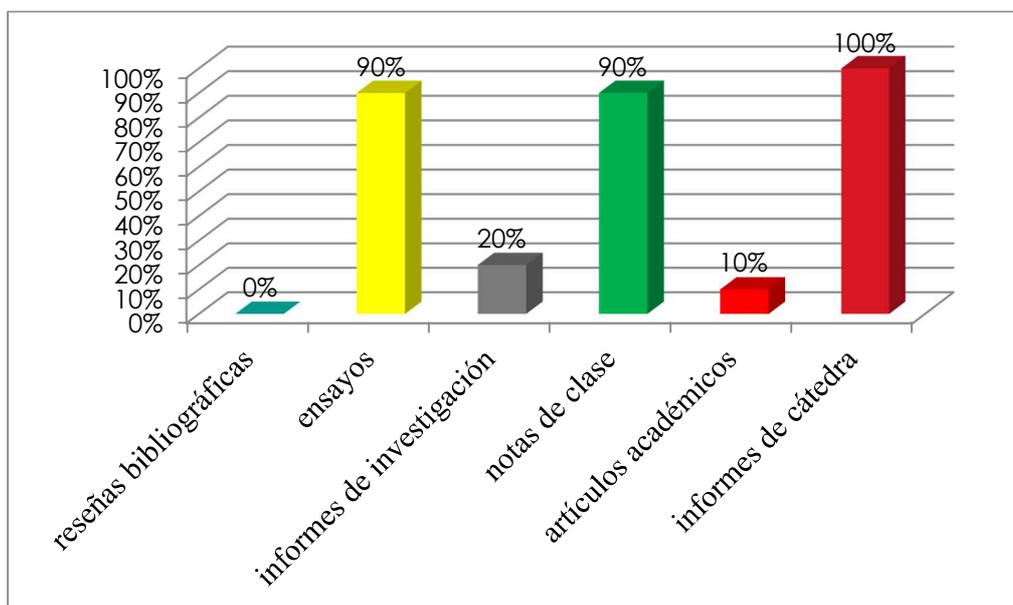
Las condiciones institucionales de los docentes normalistas juegan un papel preponderante que favorecen o inhiben las prácticas de escritura por ello es necesario comprender que la escritura es un proceso de varias fases en las que lo docentes transitarán en la medida que se asuma la identidad académica o científica de cada maestro y su implicación con las prácticas letradas en que ha participado. No obstante el taller representó una oportunidad clara para adquirir más experiencia en el desarrollo de la escritura académica. La metodología utilizada en el taller permitía seguir un orden lógico y

coherente en el proceso de escritura. Se dio un impulso efectivo a la decisión de publicar, todos los participantes se sintieron implicados para lograr este objetivo.

## Tablas

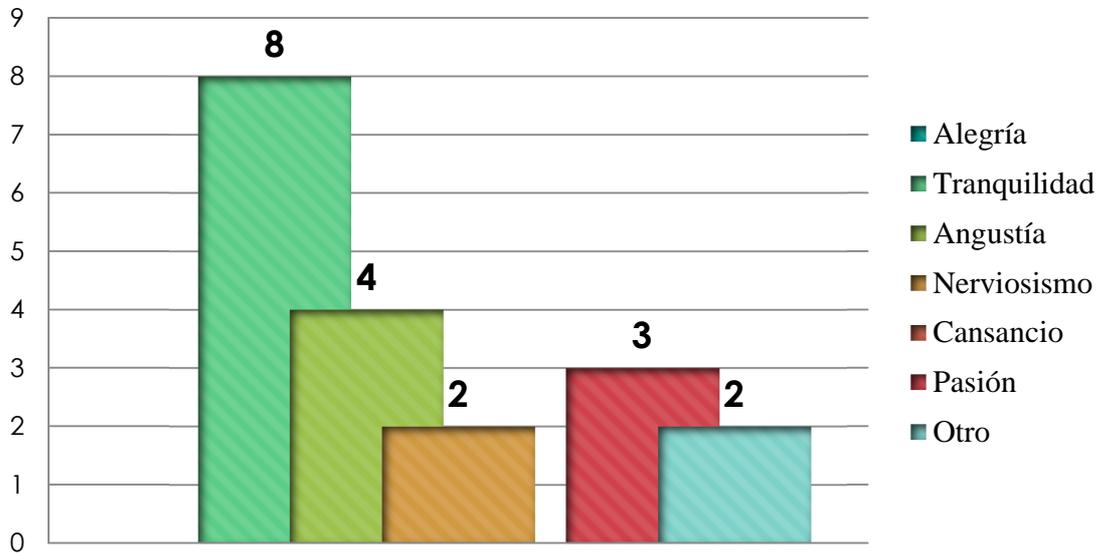
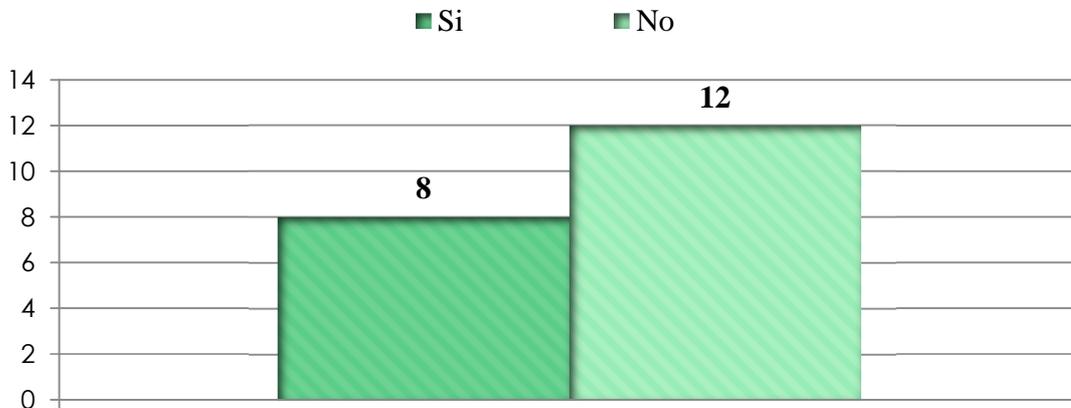
Gráfico 1

¿Qué tipo de textos académicos escribe a menudo?



**Gráfico 2**

¿Qué siente cuando escribe?

**Gráfico 3 ¿Utiliza algún método de trabajo para escribir?**

## Bibliografía

- Belcher, W.L. (2010). *Cómo escribir un artículo académico en 12 semanas: guía para publicar con éxito*. México: Flacso.
- Brito, A. (2010). Cano, Fernanda; Finocchio, Ana María y Gaspar, María del Pilar, *Lectura, escritura y educación*, Buenos Aires, Homo Sapiens Ediciones – FLACSO Argentina.
- Castelló, M. (2007). *El proceso de composición de textos académicos*. España: Grao.
- Cassany, D. (1987). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. España: Paidós.
- Cassany, D. (2008). *Prácticas letradas contemporáneas*. México: Ríos de Tinta.
- Morales, O. A. (2008). "Leer y escribir en la Universidad: hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos", en *Revista Memorialia*, Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora. Venezuela.
- Rockwell, E. (1992). "Los usos Magisteriales de la lengua escrita", en *Revista Nueva Antropología*, julio, año/vol. XII, número 42. Nueva Antropología A.C. México, D.F., pp. 43-55.
- Villalobos, J. (2007). "La enseñanza de la escritura a nivel universitario: fundamentos teóricos y actividades prácticas basados en la teoría sociocultural". *Educere* v.11 n.36 supl.36, Venezuela.
- Vigotsky, L. (1978). *Pensamiento y lenguaje*. México: Quinto Sol.